

“LA ESTANCIA”

de Chema Cardena

LA ESCENA

Una buhardilla en Londres junto al Támesis.

En el centro de la escena un lecho.

Junto a él en la parte izquierda, una mesita de madera sobre la que vemos un candelabro con velas y objetos propios para encenderlas.

A la derecha de la cama, un gran baúl, del que sobresalen algunas ropas. Sobre el baúl una bandeja con dos jarras y dos copas.

En el lateral derecho, una mesa escritorio con un gran sillón de madera y terciopelo rojo. Sobre la mesa, papeles, plumas de ave y demás accesorios de escritura.

Junto a esta mesa un candelero con una gran vela y una repisa para sostener las varillas de madera y los utensilios para encenderla.

En ese mismo lateral, al fondo, vemos un perchero y a su derecha en el suelo la trampilla de acceso a la estancia.

Toda la habitación es de madera rojiza y su aspecto es bastante ajado.

Hay una ventana imaginaria junto a la mesa de escritorio que vemos iluminada según las horas del día.

Los muebles y utensilios son los propios del siglo XVI, en la Inglaterra Isabelina.

***derecha o izquierda según el punto de vista del espectador.**

LOS PERSONAJES

CHRIS :

Christopher Marlowe. Autor dramático. 29 años de edad. Va vestido con casaca, pantalones abombados y calzas, todo en negro. Debajo de su casaca una camisa blanca de largos cuellos. Usa zapatos altos.

Lleva barba y bigote, y el cabello largo y alborotado.

De su oreja izquierda cuelga un largo pendiente con una perla negra.

WILL:

William Shakespeare. Poeta y actor. 28 años de edad. Va vestido con casaca, pantalones abombados y calzas, todo ello en marrón. Bajo su casaca sobresale una camisa blanca de cuello corto. Usa botines bajos.

Su vestuario es más sencillo y de menor calidad que el del anterior. Lleva barba y bigote y el cabello largo y alborotado. De su oreja izquierda cuelga un largo pendiente con una perla blanca.

*** Ambos personajes tienen un parecido físico extraordinario.**

*** La acción se desarrolla en la ciudad de Londres (Inglaterra) ; durante los meses de Enero a Mayo de 1593.**

*** Los fragmentos utilizados en la obra pertenecen a las siguientes piezas:**

1* “Doctor Fausto” ; C. Marlowe

2* “Doctor Fausto” ; C. Marlowe

3* “ Eduardo II” ; C. Marlowe

A Michael McCallion, maestro y amigo
que dio vida a esta “estancia”

Gracias.

ACTO PRIMERO

ENERO

(El escenario está en penumbra. Se advierte la figura de un hombre sentado en el taburete. Se escuchan unos pasos que poco a poco van acercándose hasta detenerse).

CHRIS.- *(Dentro)*

Ve y dile a Milord que todo está en orden y que me reuniré con él en cuanto me sea posible. Puedes marcharte.

(Entra Chris. Cierra la trampilla y se dirige a la mesita de noche. Se quita el sombrero y la capa y los arroja sobre el lecho. Enciende las velas del candelabro. El hombre del taburete se pone en pie).

WILL.- Buenas noches, Señor Marlowe.

CHRIS.- *(Se da la vuelta sorprendido.*

Saca una pequeña daga de su cinto)

No sé cómo has logrado entrar pero puedo asegurarte que no saldrás vivo.

WILL.- Calmáos Señor, no tenéis nada que temer.

CHRIS.- Me convenceré de ello cuando estés muerto.

WILL.- Sólo deseo hablar un instante con vos.

CHRIS.- Un instante es suficiente para perder la vida.

WILL.- Yo jamás os haría daño.

CHRIS.- Deja eso de mi cuenta. ¡Acércate despacio!

Quiero ver tu rostro...

(Will da unos pasos y se detiene. Chris le observa)

CHRIS.- Tu cara es la de un imbécil y éstas son las únicas a las que hay que temer.
Lo sé muy bien. Yo también tengo cara de imbécil.

WILL.- No tengáis miedo de mí.

CHRIS.- ¡Vamos habla! Di quién te envía.

WILL.- Nadie señor.

CHRIS.- Si es asunto de deudas será mejor que sepas que jamás pago y si se trata de...

WILL.- Me llamo William.

CHRIS.- ¿Qué demonios has dicho?

WILL.- Me llamo William.

CHRIS.- *(Ríe)* ¿Es eso muy importante ?

WILL.- Sólo quería que supieseis con quién habláis.

CHRIS.- ¡Ah! Bien, Wilfred

WILL.- William.

CHRIS.- ¿Te place mucho tu nombre?

WILL.- Es el que me pusieron.

CHRIS.- Seguro que detrás de él, hay toda una conmovedora historia.

Déjame adivinar.

(Comienza a dar vueltas en torno a él, apuntándole con la daga)

Tu madre, con toda seguridad, una pobre fregona de taberna, o quizá una sucia pescadera, o mejor aún, una triste ramera de callejón, te lo impuso con todo su amor. Quiso darle a su pequeño bastardo un nombre exquisito, refinado, como William. Tal vez por "William el Rojo", o por "William el Conquistador" o simplemente por "William el orejudo".

¿No es así, pequeño Willy?

(Se detiene)

WILL.- Will.

CHRIS.- ¡Willy!

WILL.- Como gustéis.

CHRIS.- ¡Oh no! Además de imbécil, cobarde.
Bien, William Imbécil Cobarde, ¿eres creyente?

WILL.- Así me educaron, señor.

CHRIS.- ¡Y también borrigo!

WILL.- Señor Marlowe...

CHRIS.- Reza pues, William; Imbécil, Cobarde, Borrigo, y espero que la próxima vez, envíen a alguien de más talla que tú.
(Se abalanza sobre Will con la daga en la mano y éste le esquiva)
Al menos eres rápido.

WILL.- ¡Por Dios señor Marlowe, escuchadme!

CHRIS.- ¡Ya he oído suficiente!

WILL.- ¿Mataríais a un hombre desarmado?

CHRIS.- A mi propio padre si llegase hasta aquí como has hecho tú. ¡Defiéndete!

WILL.- Os he dicho que no voy armado.

CHRIS.- ¡Defiéndete!

WILL.- Está bien.

(Mientras habla esquiva las embestidas de Chris).

Me llamo William Shakespeare. He venido a hablar con vos. Llevo toda la tarde esperándoos...

CHRIS.- Eres muy paciente.
(Ataca y Will vuelve a esquivarle)

WILL.- Creo que sois el más grande poeta de Inglaterra.

CHRIS.- ¡Amén!
(Chris levanta la daga. Will detiene su brazo. Le empuja y se separan)

WILL.- En vuestras obras se oculta la esencia de los grandes de todos los tiempos. *(A cada nombre recibe un ataque e igualmente lo esquivo)*
Virgilio, Plauto, Ovidio,....

CHRIS.-... ¡Y Satanás!

WILL.-*(Salta)*
Son una fuente inagotable de belleza y vida.

CHRIS.- ¡Lucha! No quiero sacrificarte.

WILL.- Nadie puede igualar vuestro ingenio...
(Cae al suelo. Chris salta sobre él y se sienta en su estómago apuntándole al cuello con la daga)
Dios os conceda larga vida y memoria eterna en los siglos venideros.

CHRIS.- Es una lástima que no vivas para verlo...

WILL.- *(Tapándose la cara con las manos)*
Que nunca conozcáis la miseria, el hambre o la enfermedad...

CHRIS.- Llegas tarde profeta.

WILL.- ...Ni la traición de quien os ame; el dolor o el olvido.

CHRIS.- Eso ha sido hermoso. Guárdalo para tu epitafio.

WILL.- *(Descubriéndose la cara)*
Y que nunca os asfixie la soledad.

CHRIS.- ¿Eres poeta, Willy?

WILL.- Nada deseo más. Sólo soy un pobre actor.

CHRIS.- *(Ríe)*
Sólo por eso mereces morir.
¿Pretendías matarme haciendo reventar mi cerebro con tu retórica?

WILL.- ¿Por qué habría de desear yo vuestra muerte?

CHRIS.- Podría darte mil razones y cada una de ellas superaría a la otra en razón.
(Levantándose)
Creo que nada, excepto tus palabras, puedo temer de ti.

(Guarda la daga en su cinto)

Pero no confíes demasiado. Te advierto que ésta sale y entra en menos que se tarda en chupar un espárrago.

Levántate actor. Espero que declames mejor que peleas.

(Extiende su mano. Will la toma y se levanta)

Cristopher Marlowe.

WILL.- Es un honor para mi poder...

CHRIS.- ...Es mi nombre. No digas nada más.

Me llamo así y basta.

WILL.- Ningún otro podría acomodarnos mejor.

CHRIS.- No soporto a los aduladores, los detesto casi tanto como a los actores.

(Se dirige al candelero y enciende las velas)

Creí que después de un largo y fatigoso día, nada más podría sucederme, pero hay que estar siempre alerta.

WILL.- Es muy difícil conseguir hablar con vos, y yo debía hacerlo.

CHRIS.- Seguro. Nadie arriesgaría su vida así, sólo para desearme "buenas noches".

(Se dirige al baúl y sirve una copa)

¿Eres abstemio, William?

WILL.- No, señor.

CHRIS.- ¡Por supuesto, eres actor!

(Sirve otra copa)

Sólo borracho o loco se puede ejercer ése oficio, y considerarlo como tal, es ser generoso en extremo.

WILL.- Me alegra que penséis así.

Yo también creo que no se trata de un simple oficio más.

CHRIS.- *(Le ofrece la copa. Will la toma)*

Sabes darle la vuelta a todo, ¿eh?

Sospecho que no vamos a entendernos muy bien.

(Se acerca al escritorio)

¿Pero quién entiende a alguien en estos tiempos?

(Se sienta y coloca los pies sobre la mesa)

Hemos sobrevivido a la peste, debemos conformarnos con eso.

Muchos no podrán contarlo.

(Observa a Will)

Siéntate, parece un mendigo a la puerta de la Iglesia.

(Will mira a su derredor y finalmente se sienta en el taburete donde inició la obra)

Acércate, estoy sano. Además, no podemos hablar a gritos en plena noche.

Mi casero es muy quisquilloso.

WILL.-...Y ávaro.

(Acerca el taburete hasta la mesa)

Tuve que pagarle...

CHRIS.- ¿Es así como has logrado entrar aquí?

WILL.-*(Bajando la cabeza)*

Sí.

CHRIS.- ¡Viejo miserable! ¿Logró sacarte mucho?

WILL.- Todo cuanto tenía.

CHRIS.- ¡Hijo de perra! Me vendería a cualquiera por una jarra de cerveza.

Ya me encargaré de él. Bueno, ¿y qué es eso tan importante por lo que estás dispuesto a perder tus ahorros?

WILL.- Tenía que hablar con vos.

CHRIS.- ¡Ah, hablar!

Dime William actor, ¿en qué teatro vociferas tus versos?

WILL.- Durante la epidemia, donde se terciaba.

Ahora, por fin, estoy en "El Cisne".

CHRIS.- Buena plaza.

¿Y cómo te van las cosas?

WILL.-*(Pausa)*

Estoy empezando.

CHRIS.- Creo que voy comprendiendo.

(Se quita los zapatos y los lanza hacia atrás, por encima de su cabeza)

Te has hartado ya de pasar penalidades de pueblo en pueblo y de gritar y

hacer muecas en vano desde el coro, y algún malnacido te aconsejó;

- ¿Por qué no vas a ver a Marlowe? Un revolcón en su cama y tus problemas habrán terminado.

- Y tú, asqueado de ésa vida miserable, pensaste

-¿Qué puedo perder?...Y aquí estás. ¿Me equivoco?

WILL.-*(Levantándose)*

No, no, señor Marlowe....

CHRIS.- No te sonrojes. Conozco el paño.

(Will deposita su copa en el suelo y saca unos pliegos de su camisa)

Es la vida. Hay que intentar domarla como sea. Lo comprendo y no te culpo, pero lamento decirte que has perdido el tiempo y lo que es peor, tu dinero.

(Will se acerca a Chris y le entrega los pliegos)

¿Qué es esto?

(Los mira. Se rasca la cabeza)

¡Poemas!

(Ríe estrepitosamente)

Esto es fantástico. ¡Oh Willy, eres un sentimental! Nadie lo había intentado de este modo.

WILL.- ¡No, no, señor! Me gustaría que enmendaseis mis errores, que me aconsejarais para poder llegar a contar historias como las que vos y sólo vos sabéis contar.

CHRIS.- ¿Qué fiebre te ha entrado muchacho?

WILL.- Por eso he venido. No pienso en otra cosa desde que vi por primera vez una obra vuestra.

CHRIS.- Esas obsesiones son muy peligrosas.

He conocido a muchos tipos como tú, capaces de abandonarlo todo

en pos de... ¿Un sueño?, ¿un engaño?...¡Que me ahorquen si lo entiendo!

Nada os detiene. Seguro que has dejado tu casa y tu familia para poder iniciar esa gran aventura, ¿no es así?

WILL.- Así es, señor.

CHRIS.- ¡Deja de llamarme señor!.
¿Dónde naciste William?

WILL.- En Stratford.

CHRIS.- ¿Sttamford?

WILL.- Stratford de Avon.

CHRIS.- ¿Dónde diablos está eso?

WILL.- En el condado de Warwick.
A orillas del Avon.

CHRIS.- ¡Oh sí!, por supuesto. ¿Quién no conoce ese insigne lugar?, famoso por sus...sus...¿gallinas, tal vez?

WILL.- (*Ofendido*) ¡Guantes!

CHRIS.- ¡Guantes!... Y dime William, ¿llevas mucho tiempo en Londres?

WILL.- Pronto hará tres años.

CHRIS.- Todo un veterano. ¿Y qué te parece nuestra vieja dama?

WILL.- ¡Encantadora!...Me fascina el bullicio de sus calles, y sus gentes.
Pero sobre todo las noches. Beber y reír hasta el alba;
Conocer caras nuevas... basta una jarra de vino, una charla amena y cualquiera puede ser tu amigo.

CHRIS.- ¿Ese es el Londres que tú conoces?

WILL.- Sí...

CHRIS.- ¿Ah sí? ¿De veras?
(*Se levanta súbitamente de la silla. Toma a Will del cuello y se acercan a la ventana*)
Mira. Ahí la tienes. Londres. Abre bien los ojos, pequeño palurdo y

observa. Londres de noche. Apagada pero a punto de encenderse, de estallar, de reventar ante tus propias narices.

Desde esta orilla del Támesis puedes adivinar muchas cosas, pero no podrías creerlas si tus ojos de pueblerino te las mostrasen tal y como son en realidad.

Mira hacia allá. ¿Has pasado una noche en Southwark?

Casas repletas de gentes que apestan, que desconocen de quién son hijos y de quién son padres. Que se acuestan con sus hermanas y no pasan más de una hora sobrios. Si cruzas solo cualquier callejuela, puedes apostar que ése será tu último paseo. Sin embargo, ellos caminan felices, tranquilos, a veces eufóricos, como si estuviesen en Fleet Street el día de la coronación.

¿Conoces Tyburn? Allí están las mejores putas. Una noche con ellas y el pene se te caerá a pedazos. También puedes presenciar las ejecuciones.

Tripas colgando, frailes ardiendo, ríos de sangre...

¿Nunca has ido a Deptford, en esta misma orilla? Puedes comprar todo lo que llega de América.

Espicias, tabaco, vino y unas hierbas que harían derretir tus sentidos de placer.

Whitehall, allí se esconden quienes rigen el mecanismo oculto de nuestros destinos, el tuyo y el de todos los fabricantes de guantes de tu mísero Stratford. Ellos pueden verte; tú jamás a ellos.

Todo está aquí, pero no vayas nunca desarmado.

Esta es la ciudad de las putas, las damas más respetables de Inglaterra; los aduladores, los vendedores de honor y ¡Dios salve la reina!

Las tabernas más concurridas atestadas de ladrones y viciosos.

Enfermos que vomitan en la calle; niñas que paren en las esquinas, rufianes que matan por un penique...

¿Has visto todo eso?. Somos seres privilegiados, vivimos en la ciudad más viva del mundo. Una vieja alcahueta que oculta sus pústulas y maquilla sus arrugas.

Ese es el encanto.

(Suelta a Will. Pausa. Toma la copa de la mesa. La apura y se dirige al baúl. Vuelve a llenarla)

WILL.-*(Se sienta en el taburete de espaldas a Chris)*

La primera vez que os vi fue en "La Sirena".

Sabía quién erais y no dejé de miraros ni un instante.

Os imaginaba lleno de entusiasmo.

Nunca pensé que fueseis así.

CHRIS.- Bueno, las cosas nunca suelen ser como imaginamos.

WILL.- Sin embargo, sois cuanto deseo ser y hacéis cuanto deseo hacer.

(Pausa) Una noche, en ésa misma taberna, un hombre se acercó a mí, me sonrió, extendió su mano y dijo:

- "Buenas noches, señor Marlowe. Es un placer saludaros"-

Me habían confundido con vos. Unas semanas más tarde volvió a ocurrir. Por un instante, sólo por un momento, creyeron que yo era vos. Qué ironía, ¿verdad? Yo, tan lejos y al mismo tiempo tan cerca de vos.

*(Chris coge el candelabro de la mesita. Se acerca a Will.
Toma su cara y la levanta ligeramente)*

CHRIS.- Conozco este rostro, ésa mirada. La he visto muy de cerca. Juraría que son mis propios ojos los que me están mirando.

(Aprieta la cara de Will con sus dedos)

Dime "actorzuelo", ¿hasta dónde llega tu ambición?

WILL.- Ayudadme señor. Sólo os pido un poco de vos, una limosna de lo mucho que poseéis.

*(Chris suelta su cara de golpe. Will se levanta, Chris se dirige a la mesa y deja el candelabro. Vuelve al baúl y toma su copa.
Will le persigue por toda la habitación)*

Estoy dispuesto a trabajar día y noche, a escuchar vuestras palabras con la misma reverencia con que escucho las de nuestro Señor...Os pagaré cuanto pidáis.

CHRIS.- ¿Con qué? ¿Tal vez con los peniques que te arrojan en "El Cisne"?

WILL.- Si no son suficientes, trabajaré para vos.

Puedo ser vuestro criado, serviros cuando deseéis.

CHRIS.- ¿Crees que puedo darte una pócima mágica para componer versos?

WILL.- Tengo plena confianza en vos.

CHRIS.- ¿Por qué quieres ser poeta?

WILL.- ¿Por qué lo sois vos?

CHRIS.- Yo pregunté primero.

WILL.- ¡Ojalá lo supiera!

Sólo puedo decir que siempre lo he deseado.
Quiero poder contar una historia, poner palabras en boca de otros,
utilizarlas para expresar todos los sentimientos que el ser humano posee...

CHRIS.-...Jugar a ser Dios.

(Se acerca a la mesa y coge los pliegos que Will le entregó)

Se empieza con un poema de amor adolescente. Luego, una oda heroica
y por fin un día surge una historia.

No importa de donde venga, pero ahí está, esperando que le des forma,
desafiándote ante tu mirada hueca. Después, noches de insomnio, días de
mal humor, angustia, miedo...Y ya estás atrapado para siempre.

(Rompe los pliegos)

WILL.- ¡Señor Marlowe!

CHRIS.- Créeme amigo, te he hecho un favor.

WILL.- ¿Tanto es lo que os pido?

CHRIS.- Demasiado para mí.

Inténtalo con otro. ¿Has pensado en Peele?

Es un hombre muy instruido.

WILL.- Yo os necesito a vos.

CHRIS.- Tal vez Chapman, es mucho más grande que yo y también más
vanidoso.

WILL.- "Aunque tuviera tantas almas como estrellas todas las daría a
Mefistófeles, con Él yo seré el emperador del mundo. Tenderé un
puente sobre el viento para cruzar el océano con mi ejército". 1*

CHRIS.- Has venido preparado.

He de reconocer que eso derretiría a cualquiera, pero espero que no
siempre recites tan mal.

WILL.- Por eso estoy aquí.

No he estudiado en Cambridge como vos.

No tengo vuestra refinada cultura. Ignoro cómo deben hacerse estas
cosas pero no podéis negarme el derecho a intentarlo por todos los
medios. Buscar ayuda es humano y si he puesto mis ojos en vos,
tampoco podéis reprochármelo. Os considero el mejor y aunque no lo

fueseis, seguiría creyéndolo. Romped una y mil veces mis poemas, no importa, porque mil y una vez más, los compondría de nuevo, señor.

CHRIS.- *(Gritando)*

¡No me llames señor, te lo he advertido!

(Tratando de calmarse)

Escúchame Will. Voy a darte algo que vale mucho más que cuanto pides. Un consejo, un buen consejo. Vuelve a tu pueblo y deja este oficio. Búscate una mujer que te de hijos sanos y rollizos y olvida todos esos sueños.

WILL.- He tenido mujer, hijos y todo lo demás, pero nada podrá detenerme.

CHRIS.- Vuelve a tu pueblo, o al infierno, pero déjame en paz.

No puedo ayudarte.

WILL.- No tengo a donde ir.

CHRIS.- ¿Y por qué habría de importarme eso a mí?

WILL.- Porque conocéis muy bien el alma humana.

CHRIS.- *(Vuelve a reír a carcajadas)*

¿Qué sabes tú de mí?

WILL.- Sé que sois un gran hombre.

CHRIS.- Eres un cretino Will y un ingenuo.

Quieres ser poeta y nunca lo conseguirás. ¿Y sabes por qué?

Precisamente por eso, por ser un cretino. Yo no soy nada de lo que tú piensas. Mi vida no es la que tú te has empeñado en imaginar.

Soy poeta, sí. Hay gente que me admira pero también hay muchos que me odian, que incluso desean mi muerte.

Estoy al servicio de las Musas pero sobre todo al de otros, mucho más

poderosos, a quienes la poesía les importa una mierda. No creo en nada.

Detesto a los hombres, pero me encanta acostarme con ellos, fornicar hasta volverme loco. Abomino de Dios, de su Iglesia y de todas sus mentiras.

Gano dinero que pierdo antes de tener en mis manos y siento arcadas cada vez que alguien sostiene obstinadamente que el amor existe.

Dime Will, ¿es eso lo que deseas aprender de este gran hombre?

WILL.- Sólo un hombre muy grande sería capaz de describirse tal y como vos

habéis hecho ante mí.
Los hombre puros, buenos y nobles, no existen, señor, están muertos y
vos
estáis lleno de vida.
¿Quién sino vos, con todo lo que afirmáis que sois podría escribir los más
bellos versos que jamás se han escrito?. Para llegar a la belleza hay que
conocer la miseria; hacer de lo feo algo hermoso y de lo malo algo bueno.
No podríais darme un peor argumento para hacerme desistir.
Señor Marlowe, quiero aprender de vos.

CHRIS.- Debí matarte, me habría evitado esta letanía.

(Chris comienza a desvestirse)

Vete William, es muy tarde.

He de reconocer que ha sido un encuentro... inesperado, pero no puedo
dedicarte más tiempo.

(Will permanece inmóvil)

Adiós Will y suerte en tu cruzada.

(Will comienza a caminar lentamente. Se detiene)

WILL.- Acordáos de mí, señor.

Acordáos de un hombre que puso toda su fe en vos.

(Will da la vuelta y camina de nuevo. Pausa)

CHRIS.- Hace una noche fría.

(Will se detiene)

Puedo compartir mi lecho contigo.

Es todo cuanto te ofrezco. Mañana desaparecerás.

(Will se da la vuelta y comienza a caminar)

WILL.- "Recibe entonces Mefistófeles este pergamino, prenda de mi entrega en
cuerpo y alma: mas a condición de que cumplas, no obstante, todos
nuestros pactos y alianzas"

2*

(Llega hasta el lecho. Coge el candelabro de la mesita.

Chris le mira y esboza una sonrisa)

¡Amén!

(Sopla las velas. Oscuro total.

*Comienza a escucharse el sonido de los cascos de unos
caballos, al paso).*

ACTO SEGUNDO

FEBRERO

(Oscuro. Cesa el sonido de los cascos de caballos. La luz se va abriendo lentamente. La estancia aparece vacía. Se escuchan unos pasos. Se detienen)

CHRIS.- *(Dentro)*

Es todo cuanto he podido hacer.

No puedo perder más tiempo...Te he dicho que no puedo perder más tiempo. Yo mismo hablaré con Milord. Dile que confíe en mí. No le defraudaré. Y ahora vete, es ya muy tarde. Vamos, vete de una vez.

(Chris entra. Se dirige al escritorio. Guarda un billete en el cajón. Enciende una vela. Suenan seis campanadas. Se dirige al perchero. Se quita la casaca y se pone una bata. Se escuchan unos pasos. Chris corre de nuevo al escritorio y se sienta. Entra Will precipitadamente. Lleva puestos capa y sombrero. Chris se vuelve sorprendido).

CHRIS.- ¿Te persigue la guardia o es que has visto al diablo?

WILL.- ¡Estáis aquí! Me alegro. No habría podido evitar ir a vuestra casa. Tengo que contároslo.

CHRIS.- No digas más.

Te has casado con esa ramera que conociste en Southwark.

WILL.- *(Se acerca al lecho. Lanza el sombrero y se sienta)*

¡Oh vamos! Sabéis muy bien de qué estoy hablando. Lo logré, señor Marlowe, pude hacerlo. Ha sido la experiencia más excitante de toda mi vida. Me hubiese gustado que estuvieseis allí, aunque en cierto modo estuvisteis, ¡Y cómo!

CHRIS.- ¡Eh! No dejes que eso se te suba a la cabeza.

WILL.- Todo salió a pedir de boca. No tenéis de qué preocuparos.
Hoy estuvisteis en Newington.

CHRIS.- Está bien, Will cuéntame tu pequeña "Odisea".
De todas maneras vas a hacerlo...
(*Cruza el escenario y enciende el candelero*)

WILL.- La verdad es que no sé por dónde empezar.

CHRIS.- Inténtalo por el principio. Es el método Latino, y el más sencillo también.

WILL.- ¿Cómo podría explicároslo?
¿Habéis caminado alguna vez por una cornisa con los ojos vendados?

CHRIS.- A fe que no, pero tampoco me he lanzado al vacío desde la Torre.
Ya sabes que soy un tipo muy aburrido.

WILL.- Cuando llegué al teatro y vi a toda esa gente, creí que el corazón me iba estallar en el pecho. Me abrí paso entre ellos y crucé el patio. Después subí a la galería y ocupé un palco. Al principio no ocurrió nada, y éso me puso más nervioso aún, pero al momento todas las miradas confluyeron en mí y comenzaron a decir en voz baja :
"Ha llegado Marlowe" "Ese es el señor Marlowe".
¡Había vuelto a suceder!

CHRIS.- Oye ¿has visto mi pipa?

WILL.- ¿Me habéis oído?

CHRIS.- Había vuelto a suceder, ¿no es eso?. Continúa.

WILL.- ¡Es increíble! ¡Un juego tan excitante!
Yo, siendo vos...

CHRIS.- No hay nada extraordinario. Es una casualidad de la Naturaleza. Además llevas un mes practicando. ¿Dónde demonios habré metido mi pipa?

WILL.- Pero lo mejor, aún estaba por pasar. Otro hombre logró captar la atención de los presentes. Subió a la galería y se sentó en un palco, frente al mío. Las piernas empezaron a temblarme.
De pronto me miró; me examinó y yo me decía: "Calma Will, calma".
Él sonrió levemente, agitó su mano y exclamó:

- "Esta noche en *La Sirena*" ¡Era Chapman!
(*Ríe*) ¿Os dais cuenta? Habíamos pasado la prueba de fuego.
¡Chapman pensó que yo era vos!

CHRIS.- Imperdonable.

WILL.- Ni yo mismo podía creerlo.

CHRIS.- ¿Le gustó la obra?

.

WILL.- Yo diría que no .
No dejó de salir y entrar durante toda la representación.

CHRIS.- Eso quiere decir que le gustó.

WILL.- ¿Ah sí?

CHRIS.- Si se hubiese quedado en su silla, significaría que la obra le espantaba.
Él es así. Disfruta viendo el fracaso ajeno.

WILL.- ¡Menudo cretino!

CHRIS.- ¡Cuida esa lengua, palurdo! Bueno ¿y qué más?.

WILL.- ¿Cómo?

CHRIS.- La obra, el autor... ¡Eso es lo que realmente me interesa!

WILL.- ¡Ah! Tranquilo he estado muy atento.
La obra llevaba por título. "La trágica historia de amor del rey Asuero y su esposa Berenice" Una auténtica tragedia. Con muertos y todo eso.
El autor era un tal Robins o Roberts...no me acuerdo bien...pero los actores eran espantosos y el público se aburrió enormemente.
¿Qué os ha parecido?

CHRIS.- Pobre, aunque para ser la primera vez, no está mal.
En el futuro procura estar más atento y no te dejes llevar por tu ansiedad.

WILL.- ¿Volveremos a hacerlo?

CHRIS.- El momento nos lo indicará.

WILL.- Contad conmigo, señor. Cuando queráis escribir y tengáis algún compromiso molesto, aquí está Will para serviros.

CHRIS.- ¡Qué el diablo me ayude!

WILL.- ¿Y cómo os fue a vos?. ¿Habéis escrito mucho esta tarde?

CHRIS.- Sí, sí. ¿Has visto mi pipa?

(Chris se ha dirigido a la mesa y busca en los cajones)

¿Dónde la habré puesto?

WILL.- ¿Estáis satisfecho?

CHRIS.-*(Continúa buscando por la habitación)*

Sí, William, sí.

Llevo toda la tarde buscándola.

WILL.- ¿Qué?

CHRIS.- ¡¡Mi pipa!!

WILL.- ¿Vais a fumar ahora?

CHRIS.- ¡No! Voy a rascarme la espalda con ella.

WILL.- Apestaréis la habitación.

CHRIS.- No digas tonterías. El humo es purificador y aclara las ideas.

¿Dónde estás condenada?

WILL.- ¿Habéis mirado bajo el lecho?

CHRIS.- ¿Bajo el lecho? ¿Qué demonios iba a hacer ahí?

WILL.- ¡Quién sabe! Tal vez se os cayera.

CHRIS.- Todo es posible.

(Se agacha y palpa por debajo del lecho)

¡Tenías razón! ¡Aquí está!

(Coge la pipa. Se incorpora y la observa)

Pero... ¡Esta no es mi pipa!

WILL.- Ahora lo es.

CHRIS.- ¿Qué significa esto?

WILL.- *(Levantándose)*

Feliz cumpleaños, señor Marlowe.

CHRIS.- ¡Por los cuernos del demonio!

WILL.- ¿No es de vuestro agrado?

CHRIS.- ¡¡No!!

WILL.- Quería obsequiaros con un presente que os fuera útil.

CHRIS.- ¿Cómo te has enterado?

WILL.- Todo lo relacionado con vos me interesa.

CHRIS.- ¿Qué has hecho con la otra?

WILL.- Bueno..... No está. No os hará falta ya.

CHRIS.- ¿Dónde está?

WILL.- Esta es más cara y de mejor calidad..... Está bien, la vendí a un marinero portugués.

CHRIS.- *(Le da una bofetada)*

Te he dicho mil veces que no toques mis cosas, que no hurgues en mi vida.

WILL.- Sólo quería complaceros.

CHRIS.- No tienes que complacerme.

Eres un entrometido, un necio; lo supe desde el primer día que te vi.

WILL.- No os enojéis. Yo no sabía que le teníais tanto aprecio.

Trataré de recuperarla, no será fácil, pero lo intentaré.

CHRIS.- No quiero que hagas nada más. Todo lo mío significa mucho para mí, ¿entiendes? ¡No! ¿qué puedes entender tú, estúpido paleta? Sólo a un lerdo como tú se le podía ocurrir una cosa así.

WILL.- ¡Es vuestro cumpleaños!

CHRIS.- ¡Mierda!, ¿y eso a ti qué puede importarte? ¡Es mi vida!

(Will se da la vuelta. Pausa)

Lo siento William, no sé qué me ha pasado.
No quise ofenderte. ¿Me oyes?

(Will continúa de espaldas)

No debí hablarte de ése modo. Discúlpame.
Quería fumar y estaba muy nervioso, luego el regalo y todo eso...
Will ¡maldita sea!, sabes que no se me da muy bien esto.
Tienes derecho a estar enojado conmigo. Soy un miserable.

WILL.- Lo sois.

CHRIS.- Puedes decirme cuanto te plazca, me lo he merecido.

WILL.- Eso os halagaría más.

CHRIS.- Soy así, no puedo evitarlo.

WILL.-*(Se da la vuelta)* Os place mucho ser como sois.

Estáis encantado de vos mismo.

(Se dirige a la trampilla)

Adiós señor Marlowe, feliz cumpleaños.

CHRIS.- No, Will, no te vayas ahora.
No puedes dejarme de ése modo.

WILL.- Creo que preferís estar solo.

CHRIS.- Sabes que no es verdad.

WILL.- Mi presencia os altera.

CHRIS.- Willy, no hables así.

(Se acerca a Will y le retira de la trampa)

¡Vamos Will, somos amigos!

Los amigos también discuten.

Vamos a celebrarlo, al fin y al cabo es mi cumpleaños.

(Will se sienta en el lecho. Chris se dirige al baúl, coge dos copas y la jarra de vino)

Realmente has logrado desconcertarme.

Creo que desde que abandoné Canterbury no había vuelto a celebrarlo.

*(Chris se acerca al lecho.
Se sienta junto a Will y llena las copas)*

Bien, ahora procede un brindis.

¿Por qué podríamos brindar Will?

WILL.- Es a vos a quién corresponde.

CHRIS.- Ha sido idea tuya.

¿Ninguna sugerencia? Está bien.

(Levanta su copa)

Por todo aquello que deseemos en nuestras vidas.

Sea lo que sea... Y por ti, mi inesperado amigo Will.

(Chocan sus copas)

Y ahora vamos a estrenar tu regalo.

WILL.- ¿Vamos?

CHRIS.- Lo menos que puedo hacer es compartirlo contigo.

WILL.- Os lo agradezco mucho pero no quiero fumar.

CHRIS.- *(Saca una bolsita de su pantalón y comienza a preparar la pipa)*

Debes probarlo. Es una sensación muy especial. Yo siempre he dicho que los tipos a los que no les gusta el tabaco y los jovencitos son unos borricos.

WILL.- ¿Os creéis todo cuanto decís?

CHRIS.- Sir Walter Raleigh cuenta que algunas tribus americanas fuman pipas de tabaco para sellar pactos y alianzas y Raleigh no es un patán.
(Se levanta y va hasta el candelero. Enciende la pipa con una varilla de madera)

WILL.- Todo ese humo en el cuerpo no debe ser bueno.

CHRIS.-*(Se acerca de nuevo al lecho)*
Ahora tendrás ocasión de comprobarlo. Toma.

WILL.- No insistáis no tengo ningún interés en...

CHRIS.- Fuma. Eso te aclarará el cerebro.

(Will toma la pipa y sopla)

No, no soples. Debes aspirar el humo y retenerlo un instante en tus pulmones. Luego expúlsalo lentamente, como si besaras a una mujer.

(Will fuma)

WILL.-*(Un poco congestionado)*
¡Esto sabe a demonios!

CHRIS.- Es la falta de costumbre.
Inténtalo de nuevo.

(Will vuelve a fumar)

¿Mejor?

WILL.- No podré acostumbrarme nunca.

CHRIS.- Eso decimos siempre cuando empezamos a experimentar algo nuevo.

WILL.- Gracias, señor.
(Le devuelve la pipa)

CHRIS.- Will, ¿ni siquiera hoy vas a dejar de llamarme señor?

WILL.- Se me hace difícil.

CHRIS.- Repite conmigo, Chris - to - pher.

WILL.-*(En voz baja)*
Christopher.

CHRIS.- Más alto. No va a morderte la garganta.

WILL.- ¡Christopher!

CHRIS.- ¡Eso es! No ha sido tan difícil, ¿verdad?
(Fuma. Observa la pipa)
Es muy bella. Ha sido un detalle muy... Conmovedor.
No debiste derrochar tu dinero conmigo.

WILL.- ¿Por qué no celebráis vuestro cumpleaños?

CHRIS.- ¿Por qué habría de hacerlo? Estos días sólo sirven para recordarte que la muerte está cada vez más cerca.

WILL.- ¿Cómo podéis decir esas cosas?

CHRIS.-... Se nace cada día y se muere cada noche y así... ¿Hasta cuándo?...
¡No me hagas caso! ¡Brindemos! *(Vuelve a llenar las copas)*
Este brindis es tuyo.

WILL.- Por vos Christopher, que el cielo os conceda renacer cada año de vuestra vida.

CHRIS.- ...Y morir a nuestros enemigos...
(Bebe. Will le observa fijamente)
¿No bebes?

WILL.- ¿En verdad deseáis eso?

CHRIS.- ¿Y quién no lo haría?

WILL.- Desear la muerte de otros es casi como desear la de uno mismo.
Son cosas que se vuelven contra tí.

CHRIS.- No te preocupes. Yo he hecho un pacto con el diablo. Él me protege.

WILL.- ¿Qué decís?

CHRIS.- El diablo y yo somos viejos conocidos.

WILL.- ¿Estáis hablando en serio?

CHRIS.- Sí. No hay nada extraño en ello.

WILL.- No juguéis con esas cosas.

CHRIS.- ¿Qué te ocurre muchacho?

(Concluye su pipa)

No soy el único del mundo.

WILL.- ¿Por eso escribisteis sobre el doctor Fausto?

CHRIS.- No exactamente.

Es una larga historia.

¿Quieres oírla?

WILL.- Si os place contarla....

CHRIS.- ¿Por qué no? Este será nuestro secreto inconfesable.

Todos los buenos amigos tienen uno, ¿no es así?

Además, no creo que a él le importe.

WILL.- ¿A.. Él?

CHRIS.- Es un ser imprevisible. Ven.

(Se tumba en el suelo bajo el lecho)

Aquí estaremos lejos de su alcance.

WILL.- ¿Estáis seguro? *(Se tumba junto a él)*

CHRIS.- La gente piensa que el infierno se halla bajo tierra, pero no es así. Él mismo difundió esa idea y luego puso el mundo al revés.

De esa manera cada vez que alzamos nuestras plegarias al cielo, estamos alabando a Satanás sin saberlo.

WILL.- Señor... Christopher....

CHRIS.- La primera vez que le vi fue cuatro años atrás, aquí, en esta misma

estancia. Yo estaba en aquella mesa tratando de componer una pieza sobre un viejo doctor alemán que había hecho un pacto con el diablo. Era una noche de Febrero, como ésta, fría y húmeda. De pronto escuché un ruido. Era un leve sonido, como si alguien rascase en la pata de la mesa, y al instante, sin darme tiempo a reaccionar, un enorme gato gris saltó sobre la mesa y se sentó en mis papeles. Me miró fijamente a los ojos. Yo permanecí inmóvil. De repente volcó el tintero; y cuál fue mi sorpresa al descubrir que la tinta no era negra y fluida, sino roja y densa. Con enorme estupor comprobé que aquel líquido era sangre... Sangre humana.

WILL.-*(Santiguándose)*
¡Santo Dios!

CHRIS.- ¡Shssss!
Después puso su pata derecha sobre un pliego y me sopló en los ojos. Clavó su pupila en mí y....

WILL.- ¿Qué ocurrió?

CHRIS.- Dibujó con sangre tres seises, el símbolo del diablo. Entonces lo comprendí todo. Aquel gato era Satanás. Había descendido de los infiernos para decirme que... Que...

WILL.- ¿Qué?

CHRIS.- Que quería un papel en mi obra. Exigía un papel protagonista. Y no estaba dispuesto a pagar ni un sólo penique por ello. Fue un pacto entre caballeros, ya se sabe, el diablo jamás paga, sólo cobra.

WILL.-*(Pausa)*
¿Queréis tomarme el pelo?

CHRIS.- ¿No me crees?

WILL.- Aún a riesgo de pareceros un ignorante os diré que es una historia absurda, una patraña...

CHRIS.- ¿Te atreverías a negarle ése poder al diablo?

WILL.- No creo que esté interesado en el teatro.

CHRIS.- ¿Quieres que se lo preguntemos?

WILL.- Dejadlo ya.

CHRIS.-*(Ríe)*

¡Estás cagado de miedo!

Podemos hacer un conjuro y traerle aquí.

Tal vez no haga falta. Puede que ya esté aquí.

(Se vuelve sorprendido)

¿Qué ha sido ése ruido?

WILL.- Yo no he oído nada.

CHRIS.- Juraría que esa vela se ha agitado.

WILL.- Habrá sido... El viento.

CHRIS.- La ventana está cerrada..... ¿Y ése olor?.... ¿No has notado ese olor?...

¡Es azufre! ¡Sí!

WILL.- ¿Pero qué decís?

(Chris se levanta y se dirige a la puerta lentamente)

¿Adónde vais?

CHRIS.- Es inevitable, William. Está aquí.

No debí traicionarle. ¡Dios nos asista!

(Abre la trampilla de golpe. Lanza un grito desgarrado.

Agita sus brazos)

WILL.- ¡¡Christopher!! *(Se oculta bajo el lecho)*

CHRIS.-*(Ríe estrepitosamente)*

¡Cagado! ¡Completamente cagado de miedo!

WILL.- *(Saliendo de debajo del lecho)*

No ha tenido ninguna gracia.

CHRIS.-*(Cierra la trampilla)*

Vamos, Will. Un hombre como tú, no debería dar crédito a las supercherías de la gente.

WILL.- Y un hombre como vos no debería comportarse como un patán.

CHRIS.- El buen humor es imprescindible para poder escribir.

WILL.- Seguro que no os actuáis así con vuestros refinados amigos.

CHRIS.- No. Con ellos es mucho peor.

WILL.- No lo creo. La corte jamás toleraría una burla de esta talla.

CHRIS.- La Corte adora las bromas, en especial las de esta talla, y son la favoritas de la reina. *(Recoge su copa y bebe)*

WILL.- ¿La reina gusta de esos juegos?

CHRIS.- Le apasionan. Es una experimentada bruja.

Es cierto. Entre otras muchas virtudes nuestra amada reina, disfruta con el mundo de las tinieblas. *(Se sienta a los pies del lecho)*

WILL.- ¿Conocéis bien a su majestad?

CHRIS.- Lo suficiente. No me atrevería a más.

WILL.- ¿Y cómo es? ¿Es hermosa?

CHRIS.- Digamos que es una... Rara belleza.

WILL.- ¿Rara?

CHRIS.- Una belleza tan rara... Que espanta.

WILL.- ¡Christopher!

CHRIS.- Su rostro está marcado por la viruela, y sus ojos son tan pequeños que parecen siempre cerrados. Y su cabello... ¡Su cabello no existe!
Una gran peluca siria cubre su cabeza. ¡Y eso no es lo peor!

WILL.- *(Se sienta junto a Chris en el lecho)*

¿Aún hay más?

CHRIS.- Su aliento es pestilente y si sólo fuera su aliento...

WILL.- Estáis exagerando.

CHRIS.- Tiene una doncella india a la que cortaron la nariz para que pudiera soportar el hedor que desprenden sus ropas.

WILL.-*(Ríe)* Sois un mentiroso. ¿Y qué me decís pues de sus amantes?

CHRIS.- Todos cobran por complacerla, pero ni aún así pueden soportarlo.
¿Por qué crees que la llaman la reina virgen? Porque no hay cristiano que se atreva a desvirgala... ¡Es la puerta del infierno!

(Ríe. Will intenta contenerse)

WILL.-*(Riendo)*

¡Por Dios callad! Alguien puede oíros.

CHRIS.- No es ningún secreto. Hasta el mismo embajador de España no pudo soportar el olor que provenía de sus faldas. El pobre diablo comenzó a marearse y tuvieron que sacarle arrastras del gabinete.
Por eso no llegaron a un acuerdo de paz y la guerra fue inevitable.
¿Te das cuenta Will? La gran "Armada invencible" no fue derrotada por los cañones o las mareas, sino por el sexo de nuestra querida reina.

WILL.-*(Continúa riendo)*

¡No sigáis, por favor!

CHRIS.- Él fue quién nos salvó de esos malditos españoles.

WILL.- ¡Es un arma secreta!

CHRIS.- ¡Y recóndita!. Deberían erigirle un monumento.
¡Brindemos por ello!

WILL.- ¿Por qué?

CHRIS.- ¡Por el coño de nuestra reina Elizabeth!

WILL.- ¡Larga vida!

CHRIS.- ¿A quién? Vamos, William Shakespeare, ¿no querréis ofender al reino?

WILL.-(*Riendo*) ¡Dios guarde...

(*Repiten a la vez*)

"¡El coño de nuestra reina!"

CHRIS.-...¡Y los olfatos de sus súbditos...!

(*Beben. Las risas van cediendo.*

Chris mira a Will)

CHRIS.- ¿Sabes Will? Me fascina tu capacidad de asombro. No la pierdas nunca.

WILL.- Es difícil dejar de sorprenderse con vos.

CHRIS.- Hay que saber esquivar los golpes.

Pueden atacarte por sorpresa.

WILL.- ¿De qué os protegéis con tanto empeño?

CHRIS.- Tal vez de todo aquello que nunca seré.

WILL.- ¿Y por qué temerlo pues?

CHRIS.- Podría ser el fin.

(*Pausa*)

WILL.- En Abril cumpliré los veintinueve.

Los mismos que vos cumplís hoy. Es curioso.

CHRIS.- ¿De dónde has salido tú?

WILL.- ¿Yo? Sé quienes fueron mis padres pero no sé de dónde vengo.

Tal vez de un bosque.

CHRIS.- ¿Un bosque?

WILL.- Del bosque de Arden. ¿Nunca os he hablado de él?

CHRIS.- No.

WILL.- Está en mi pueblo. Es un bosque mágico.
Cuando todo va mal pienso en él y me siento mejor.

CHRIS.- Y fue allí donde hiciste el encantamiento, ¿no?
Tomaste mi rostro y viniste aquí para destruirme.

WILL.- Yo jamás os haré daño.

CHRIS.- Puede que lo hayas hecho ya.

(Pausa. Se miran. Empiezan a sonar unas campanas)

¿Qué es eso?

WILL.- El reloj de la Catedral. Está dando las horas.

CHRIS.- ¿Y qué hora es esa?

WILL.- Las siete.

CHRIS.- ¿Las siete?
(Se levanta súbitamente)

WILL.- ¿Qué os ocurre?

CHRIS.- Debo marcharme.

WILL.- ¿Ahora?

CHRIS.- Sí. Es muy tarde.

WILL.- Pero yo esperaba que esta noche empezásemos a trabajar.

CHRIS.- ¿Trabajar?
(Se compone la ropa)

WILL.- El soneto. "Venus y Adonis". ¿Recordáis?.

CHRIS.- No puedo quedarme Will.

WILL.- Es parte de nuestro pacto.

CHRIS.- Debo acudir a "La Sirena". Tú eres el responsable.

WILL.- ¿Yo?

CHRIS.- Te citaste con Chapman, ¿lo has olvidado?

WILL.- ¡Maldita sea!. "La Escuela de la Noche". Eso es mucho más importante que los versos de un patán.

(Will se lleva las manos a la boca)

CHRIS.- ¿Qué has dicho?. ¿Qué sabes tú de "La Escuela de la noche"?

WILL.- ¿Yo?... Bueno, es un círculo para intelectuales, vos pertenecéis a él, ¿no?... Os reunís... charláis... en fin lo que todo el mundo sabe...

CHRIS.- No. No todo el mundo lo sabe.

WILL.- ¿Cuándo volveré a veros?

CHRIS.- Esta noche.

WILL.- ¿No iréis a vuestra casa?

CHRIS.- No. Thomas está escribiendo una nueva tragedia y se pone muy nervioso. Por eso alquilé esta estancia.

WILL.- ¿Y cuándo empezaremos?

CHRIS.- Cuando regrese.

WILL.- Para cuando regreséis estaréis tan borracho que no podréis distinguir a Venus de Adonis.

CHRIS.- Tal vez sea divertido, ¿no crees?

WILL.- Os encanta burlaros de mí.

CHRIS.- Will, lo siento. He de irme.

WILL.- ¿Y mientras qué puedo hacer yo?

CHRIS.- Escribir. Ésa es la única manera de aprender.

En cuanto me sea posible te ayudaré.

Ahora me voy. *(Abre la trampa)* Que tengas una fecunda noche.

(Va a salir. Se detiene)

Will... Gracias por esta velada tan... especial

(Sale. Cierra la trampa)

WILL.- ¡Escribir! ¡Escribamos pues!

Adiós señor Marlowe. Divertíos con vuestros amigos.

Will el borrico se queda aquí, esperando. Devanándose los sesos para complacerlos. *(Le da una patada al taburete. Pausa)*

(Se dirige al escritorio. Abre un cajón de la mesa y saca unos pliegos. Encuentra el billete que Chris leía cuando empezó la escena)

¿Qué es esto?... ¿Una nota de amor para vuestro Thomas?

(Lee. Camina leyendo hasta llegar al candelero)

¡Jesucristo!

¡Oh William!. Sospecho que tus ojos han visto algo que no debieron.

Estáis lleno de sorpresas, Christopher y algunas muy peligrosas.

¡Vos!...

Esto hace que mis servicios aumenten de valor y por tanto mayor ha de ser su recompensa, pero aún debo saber más.

(Coge el apagavelas y las va apagando una a una)

Me tenéis en poca estima, pero los borricos, señor Marlowe, también sabemos dar coces.

(Apaga la última vela. Oscuro total.

Se escucha el trote de unos caballos.)

ACTO TERCERO

MARZO

(Oscuro. Cesa el trote de los caballos. La luz se va abriendo poco a poco. Luz de alba. Chris y Will en el lecho. Sólo visten sus calzas. Chris dormido. Will está escribiendo apoyado sobre sus rodillas. Se escucha el canto de un gallo. Chris se agita en el lecho. Will continúa escribiendo. Finalmente Chris se despierta. Se estira. Mira a Will. Rodea su cintura con los brazos)

CHRIS.- Buenos días Willy.

(Will asiente con la cabeza)

¿Qué estás haciendo?

WILL.- Escribir.

CHRIS.- ¿Tan temprano? Apenas ha abierto el día.
¿No ves qué sol de primavera nos saluda?
(Le besa en los hombros)

WILL.- *(Apartándose)*
Quiero acabar este maldito soneto de una vez.

CHRIS.- Vas a estropear el mejor momento del día.

WILL.- No me distraigas ahora.

*(Will sigue escribiendo.
Chris se aparta de él y se tumba en el lecho)*

CHRIS.- ¿Cómo te fue ayer?

WILL.- Como de costumbre.

CHRIS.- ¡Eh! ¿Qué te ocurre?
Antes solía ser una experiencia excitante.

WILL.- A todo nos acostumbramos.

CHRIS.- *(Se incorpora; se acerca a él. Le agarra por los hombros)*

Tómalo con calma. Hay un momento para cada cosa. Empecemos el día de una forma placentera.

WILL.-*(Pausa)* Está bien. ¿Prometes revisarlo más tarde?

CHRIS.- ¡Lo juro! Lo juro por mi vida.

¡Qué me asen en el infierno por toda la eternidad!

¡Qué mi cabeza se quede vacía y seca!

¡Qué un temblor perpetuo se apodere de mis manos si no cumplo mi palabra!

WILL.- Será suficiente con que yo te lo recuerde.

(Deja los pliegos y la pluma en el suelo)

Muy bien, ¿querías saber cómo me fue ayer?

CHRIS.- *(Acariciándole)*

No me corre ninguna prisa.

WILL.- Creo que volvimos a engañarlos a todos.

CHRIS.- ¡Estupendo!

WILL.- A todos menos a uno.

CHRIS.- ¿Quién?

WILL.- Kyd. Tu querido Thomas Kyd.

CHRIS.- *(Sobresaltado)*

¿Thomas estaba allí?

WILL.- No dejaba de observarme. No es normal que estéis en el mismo lugar y ni siquiera os acerquéis a saludaros. No tuve más remedio que salir antes de que finalizara la representación. Incluso llegué a temer que me siguiera.

CHRIS.- No te descubrió, ¿verdad?

WILL.- No.

CHRIS.- No te preocupes. Está acostumbrado. No suelo ser muy efusivo con él en público.

WILL.- ¿Por qué no se lo cuentas? Podría ponernos en evidencia.

CHRIS.- No lo creo.

WILL.- Chris, un amante distingue a otro amante con sólo una mirada. Lo huele a distancia.

CHRIS.- Él no es mi amante.

WILL.- ¿Ah no? ¿Y cómo llamas tú a una persona con la que vives, duermes y...

CHRIS.- "Compañero".

WILL.- No creo que él esté de acuerdo con eso. Algún día descubrirá este cuarto, a mí. Pensará que le engañas conmigo y todo lo que hemos hecho se irá al traste. Debes explicárselo todo.

CHRIS.- Jamás. Es un ser enfermizo. No entendería nada. Este es mi único refugio seguro. No me libraría de él nunca.

WILL.- Pero... ¿No le amas?

CHRIS.- *(Ríe)*
¡No digas tonterías! El "amor", como tú lo llamas no tiene nada que ver.

WILL.- ¿Hasta cuándo vas a seguir engañándote?

CHRIS.- ¡Eh jovencito! Sabes que no me gusta que te entrometas en mis asuntos.

WILL.- Algunos me rozan muy de cerca.

CHRIS.- Thomas es asunto mío.

WILL.- ¿Y sabe que sólo es un "compañero"?

CHRIS.- Déjalo ya, William.

WILL.- ¿Por qué te pones tan nervioso?

CHRIS.- No estoy nervioso. Estoy harto de escuchar majaderías.

WILL.- "Gaveston, Bienvenido, no mi mano.
A mí besa, como a ti yo..."

CHRIS.- ¿Conoces de memoria todos mis versos?

WILL.- ¿Por qué te arrodillas? ¿No sabes quién soy?
¡Soy tu amigo, soy tú mismo: otro Gaveston! 3*

CHRIS.- Vuelve a decir esos versos.

WILL.- ¿Por qué?

CHRIS.- Vuelve a decirlos.

WILL.- ¿No son palabras de amor, Christopher?

CHRIS.- Sólo una vez más, por favor.

WILL.- Los conoces de sobra. Son tuyos.
Cada vez que pronuncio la palabra amor te burlas de mí... Pero creo que deberías recordar tus obras, en el fondo no son tan diferentes.

CHRIS.- Es teatro, nada más.

WILL.- ¿De veras?. ¿Y sólo porque es teatro quieres oír unos versos que tantas veces has escuchado?

CHRIS.- Creo que hoy los he oído por primera vez. Vuelve a decirlos

WILL.-(*Se levanta del lecho. Se pone la camisa*)
Los únicos versos que me interesan ahora, son los míos.

CHRIS.- ¡¡Maldita sea, William!!
Te he dado mi palabra, ¿no?

WILL.- No confío en tu palabra.
Pero no te ofendas. Tú tampoco confías en mí.

CHRIS.- ¡He permitido que te hagas pasar por mí!

WILL.- Tú sacas provecho de ello.

(Se dirige al perchero. Saca un billete de su casaca y se lo entrega a Chris)

No me has contado toda la verdad.

CHRIS.-*(Toma el billete y lee)*

¡Por todos los demonios!

¿De dónde has sacado esto?

WILL.- De un cajón de esa mesa.

CHRIS.- ¿Cuántas, dime?, ¿Cuántas veces he de repetirte que no registres en mis cosas?

WILL.- No tuve que registrar. Estaba a la vista, sobre mis pliegos.
Eres muy desordenado Chris.

CHRIS.- ¿Desde cuándo lo sabes?

WILL.- Desde la misma noche de tu cumpleaños.
¿Por qué no me lo dijiste?

CHRIS.- ¿Crees que son cosas que se pueden ir contando a cualquiera?

WILL.- Yo no soy cualquiera. Yo, a veces, soy tú.
¿Lo sabe alguien más?

CHRIS.- Sólo aquellos que deben saberlo.

WILL.- ¿Thomas?

CHRIS.- Era inevitable. En él se puede confiar.

WILL.- Y en mí no. Él es un poeta y yo sólo un patán.

CHRIS.- William, es un asunto muy delicado.

WILL.- Precisamente por eso.

¿No se te ocurrió pensar que tal vez no estaría dispuesto a correr el riesgo?

CHRIS.- ¿De qué riesgo hablas?

WILL.- ¡Por Cristo! Tú te dedicas al espionaje y yo me hago pasar por ti.

CHRIS.- Ya está hecho. Espero que comprendas la gravedad de este asunto.

WILL.- ¿Por qué lo haces, Chris?

CHRIS.- *(Se tumba en el lecho. Will se sienta a los pies de la cama)*

Era muy joven y ofrecían dinero, mucho dinero y a cambio sólo había que vigilar a unos cuantos católicos rebeldes.

WILL.- ¿Has pensado en abandonar?

CHRIS.- No es tan sencillo. Además, estás protegido de muchos peligros.

WILL.- Es Walsingham quien firma esa nota, ¿verdad?

CHRIS.- ¡Cuidado con lo que dices! Olvídate de esa nota. Son asuntos de estado.

WILL.- Pues a juzgar por ese billete, yo diría mas bien, que van contra él.

CHRIS.- *(Salta de la cama y le agarra por la solapa)*

¡Escúchame bien, bardaje!

No vuelvas a abrir la boca en lo que respecta a este tema. No menciones nombres, no me vigiles, no se te ocurra siquiera bromear con ello o te juro que te arrepentirás. Una palabra mía y estarás muerto, ¿me oyes?
¡Muerto!

*(Pausa. Chris suelta a Will. Éste se levanta muy sereno.
Coge sus zapatos y se los pone)*

WILL.- No es la primera vez que amenazas con matarme.

En realidad, fue lo primero que hiciste al verme. Pero no te temo.

Matarme a mí sería como matarte a ti mismo.

Pudimos no conocernos; nacer en siglos distintos; en países diferentes, pero no fue así. Éramos inevitables.

Me decidí a jugar y eso haré hasta el final, pero nunca, nunca vuelvas a tratarme de ese modo. No sólo somos iguales en la imagen. Yo, puedo ser tan perverso como tú. Lo he aprendido muy bien. Y si debiera estar asustado, tú deberías estarlo aún más.

Hicimos un pacto querido Mefistófeles y ahora, Fausto exige su parte.

(Toma los pliegos del suelo y se los entrega a Chris)

Quiero que leas mis versos. ¡Ahora!

(Chris mira fijamente a Will. Tras una pequeña pausa, toma los pliegos. Will se dirige al escritorio. Se sienta de espaldas a él.)

Estoy preparado para aprender.

(Se escuchan unas campanadas. Un total de siete.)

CHRIS.-*(Leyendo)*

Esto es hermoso. Hay imágenes muy estimulantes.
¿Vas a dedicarlo a tu belleza morena?

WILL.- ¿Qué opinas?

CHRIS.- Está bien expresado.

WILL.- ¿Te parece perfecto?

CHRIS.- Bueno... quizá alguna perífrasis un tanto...

WILL.- No es perfecto.

CHRIS.- Will, ¿no pretenderás escribir ya como un maestro?

WILL.- Cualquiera puede escribir.
Sólo unos pocos saben hacerlo a la perfección.

CHRIS.- Así nunca aprenderás.

WILL.- "Venus y Adonis", reconoce que el argumento no permite desarrollar una trama interesante.

CHRIS.- ¿Por qué no? Hay mucho de ti en estos versos.
Un bosque, Arden... Todo eso que tan bien conoces.

WILL.- Un tema aldeano para un aldeano, ¿no es así?
Con sonetos pastoriles nunca aprenderé a urdir una trama
y eso es el alma del teatro.

CHRIS.- ¿Y qué esperabas?

WILL.- Una historia. Una auténtica historia de vida. Algo como esa pieza que guardas en los cajones.

"Los amantes de Verona". Dos amantes enfrentados por sus familias.

Un amor imposible. Odio, venganza... Muertes...

Estaría horas leyendo esos versos.

¡Si yo pudiera escribir algo que reflejase un poco de la belleza que hay en ellos;

CHRIS.- Todo llegará. Eres muy joven No por mucho desearlo será antes.

WILL.- Tengo tu misma edad, a este paso nunca llegaré a donde tú has llegado.

CHRIS.- Tal vez no sea ése tu destino.

WILL.- No crees que pueda conseguirlo, ¿verdad?

CHRIS.- Escribes muy bien y tú lo sabes

Pero debes comprender que a veces no basta con eso. No es tan simple.

(Se levanta. Se dirige al baúl. Se sirve una copa)

WILL.- ¿Qué más puede haber?

CHRIS.- Pues... El gusto del público, las modas, la suerte...

¿Qué sé yo?.. Circunstancias.

WILL.- ¿Circunstancias?

¡Nunca lo conseguiré!

CHRIS.- ¡Maldita sea Will!

¿Y si fuese así? ¿Qué puede pasar?

El mundo está lleno de cosas mucho más valiosas.

WILL.- ¡No para mí! Nada tendría sentido. Todo cuanto hago y cuanto pienso va encaminado a lograrlo. ¿Qué sería yo entonces?

CHRIS.-*(Poniéndose la camisa)*

Precisamente eso. Tú.

WILL.- Chris tienes que ayudarme.

Yo sé que todo está en mi cabeza.

Sólo tengo que aprender a darle forma.

CHRIS.- Me gustaría saber qué hay en tu cabeza en verdad.

WILL.-...Ideas, un mar de ideas...

CHRIS.- Eso no basta. No puedes olvidar las reglas.

WILL.- ¿Las reglas?

CHRIS.- Escucha. Quieres contar una historia; ¿no es así?
Pues adelante. Empieza.

WILL.- ¿Ahora?

CHRIS.- ¿No es lo que tanto deseas?

WILL.- ¿Quieres que escriba una historia..

CHRIS.- Quiero que cuentes una historia.
Eres actor. Sabrás hacerlo, ¿no?

WILL.- Pero...así...

CHRIS.- ¡Adelante! Veamos ese caudal de ideas que hay en tu cabeza.
Yo seré tu público.
(*Se sienta en el taburete*).
La función va a comenzar.

WILL.- Una historia... No es fácil.

CHRIS.-(*Golpeándose en los muslos*)
Vamos William Shakespeare, el público se impacienta.

WILL.- Está bien.
Hace mucho tiempo en un...

CHRIS.-(*Abucheándole*)
¡No queremos un cuento!
¡Una historia! Amor, odio, muertes...

WILL.- Un hombre...

CHRIS.- No lo veo.

WILL.- Un joven.

CHRIS.- ¿Apuesto?

WILL.- Sí, supongo que sí.

CHRIS.- No lo veo.

WILL.- ¿Vas a interrumpirme a cada momento?

CHRIS.- Quieres aprender, ¿no?

WILL.- Un joven

(Mirando a Chris)

A-pues-to. Pero pobre, muy pobre. Se enamora de una joven.

CHRIS.- ¡Un idiota!

WILL.- ¡Chris, no seas estúpido!

CHRIS.- ¡Eh cómico! ¡No faltes el respeto a tu público!

WILL.- Una joven, hermosa, muy hermosa. La más hermosa de todas las jóvenes.

Rica muy rica. Inmensamente rica.

De cabellos dorados, ojos marinos...

(Chris simula dormir y ronca)

¡Los jóvenes se aman, se desean y una noche ella abre la puerta de su casa e invita al joven a compartir su lecho...

CHRIS.- ¡No! No puedes hacer eso.

¿Qué es esa joven? ¿Una puta?

WILL.-*(Enojado)*

Una noche "El Joven", seduce a su amada y ésta accede.

(Rápidamente) No sin antes rechazarle un par de veces, ¿mejor?

CHRIS.-*(Dando palmas)*

¡El público se aburre!

WILL.- Él no puede desposarla. Es demasiado pobre, y ella ciega de amor, confiesa a su amado dónde guarda su padre la fortuna familiar.

Juntos planean el hurto, pero son descubiertos por el padre de la joven

que...

CHRIS.- ¿Cómo se llama?

WILL.- ¿Qué dices ahora?

CHRIS.- El padre. No sabemos cómo se llama.

WILL.- ¿Y eso qué importa?

CHRIS.- ¡Queremos saberlo!

¿Verdad amigos?

WILL.-...Roderick

CHRIS.- ¿Roderick?... ¡Vay a mierda de nombre!

WILL.- Está bien. Se acabó.

CHRIS.- ¡Eh cómico piojoso!

¡Qué pronto te das por vencido!. No sabes acabar la historia, ¿verdad?

WILL.-(*Indignado*)

Roderick se dispone a llamar a la guardia, pero la joven viendo peligrar la vida de su amado atraviesa a su padre con una espada...

CHRIS.- No. Ella no puede hacer eso. Es una mujer, no puede cometer parricidio. No está bien.

WILL.- El joven atraviesa a Roderick con su espada y muere.

CHRIS.- ¿Qué pasa?

WILL.- ¡Que muere!

CHRIS.- ¡Oh cielos! ¡Se muere!

(*Repite como si fuese diferentes personas del público*)

-¡Se ha muerto! ¡Ha muerto!

-¿Está tuerto?

- No. Se ha muerto.

- Si señor, un puerco.

-¿Qué ha dicho del puerto...?

WILL.- ¿Puedo continuar?

(Chris asiente con la cabeza)

Presos del pánico deciden inculpar a un criado de la casa y poder vivir su amor, felices hasta el resto de sus días.

CHRIS.- ¿Pero qué estás diciendo?

WILL.- Que se casan, estúpido.

CHRIS.- Te hemos entendido villano y no podemos creer lo que estamos oyendo.

WILL.- Es mi historia.

CHRIS.- Es una porquería de historia. ¿Ha oído usted excelencia?
Este cómico es un cretino, un hereje, un saboteador!

WILL.- Es lo que yo quería contar.

CHRIS.- ¿Y a quién le importa?
Jamás podrás escribir esa historia.

WILL.- ¿Por qué?

CHRIS.- No te dejarán.

Has cometido tres grandes errores.

En primer lugar un crimen, casi un parricidio. Además, sin resolver.

En segundo lugar has tratado de burlar a la justicia y todos sabemos que engañar a la justicia es engañar a la reina, por tanto has cometido traición.

En tercer lugar, no has castigado al culpable, has desafiado las leyes divinas, las del mismo Dios y eso es blasfemia.

Así pues, ¿cómo declaramos al reo?

(Simula una multitud)

¡Culpable!, ¡Culpable!

(Le coge por los cabellos y finge cortar su cabeza)

¡Que así mueran todos los traidores!

Un cómico menos. Una rata menos.

WILL.- Deja de hacer el idiota. ¿Es que nunca vas a tomarme en serio?

CHRIS.- Acabas de aprender las reglas.

El público puede imaginar tu historia, pero debe ver otra cosa.

Los poderosos descansarán más tranquilos.

WILL.- Pero eso es engañarles.

CHRIS.- Es mostrarles una parte de la realidad.

WILL.- ¡Una farsa!

CHRIS.- ¿Y qué es el teatro?

Una farsa disfrazada de verdad.

WILL.- ¿Tus refinados amigos piensan igual?

CHRIS.- Supongo que sí. Al menos no dejan de estrenar obras.

WILL.- Ya comprendo.

La bolsa llena y la boca cerrada.

CHRIS.- ¿Qué quieres decir con eso?

WILL.- ¡Qué nada tiene sentido!

Si vosotros los grandes hombres no sois capaces de decir la verdad, de enfrentaros a la realidad, ¿quién lo hará?. ¿Los pobres desgraciados que se sientan en una silla para ver vuestras obras, si es que pueden permitírselo?

CHRIS.- ¿Qué demonios te pasa hoy Will?

WILL.- Pienso que tú y tus respetables amigos estáis vendidos. Supongo que en "La Sirena", después de cuatro cervezas os despacháis a gusto, luego a la hora de escribir, lo suavizáis todo, hay que ser cautos.

¿Por qué no escribís que ningún hombre es superior al otro por cuestión de nacimiento o alcurnia. Que el amor no tiene sexo; que la peste es una lacra humana y no divina; que el mal no siempre es castigado ni el bien recompensado. Tú lo has dicho mil veces. Cuéntales la verdad.

Desgraciadamente para eso hay que tener mucho valor y vosotros sólo tenéis la lengua afilada y la pluma muy corta.

¡Viva la Escuela de la Noche! ¡Guarida de mentirosos.!

CHRIS.- ¿Quién te crees que eres para decir ésas cosas?

WILL.- Yo digo lo que pienso.

CHRIS.- ¡Oh sí!... Y seguirás haciéndolo cuando seas un autor consagrado, aunque sea desde los sótanos de la Torre o en el mismo potro.

WILL.- ¿Es eso lo que te asusta?

(Chris coge a Will de la camisa y le lleva hasta el escritorio)

¿Qué vas a hacer?

CHRIS.-*(Le sienta de golpe)*

¡Siéntate!

Coge ésa maldita pluma y escribe cuanto te diga. ¡Vamos!

(Will coge pluma y papel)

Mensaje para todos los insatisfechos con mi obra y en especial para el joven genio de Stratford de Avon, William Shakespeare.

WILL.- ¡Esto es ridículo!

CHRIS.- ¡¡Escribe!!

Yo, Christopher Marlowe, autor dramático, natural de Canterbury, ciudadano de Londres, borracho, ateo y maricón, declaro que: Nuestra reina Elizabeth Tudor está incapacitada para gobernar la nación....

WILL.- ¡¡Christopher!!

CHRIS.- ¡¡He dicho que escribas!!

... Y que dirige los asuntos de estado en beneficio suyo y de sus amantes. Afirmo que Cristo era bastardo y que mereció la muerte más que Barrabás, aún siendo éste ladrón y asesino....

WILL.-*(Se levanta)*

¡¡Por Dios Chris no digas ésas cosas!!

CHRIS.-*(Empuja el hombro de Will con su mano y le vuelve a sentar)*

¡¡No he terminado aún!!

... Que San Juan Evangelista era compañero de Cristo en el lecho y que lo utilizaba como los pecadores de Sodoma ...

WILL.-*(Se levanta)*

¡¡Basta!!

(Se aparta de él)

No pienso escribir ésas blasfemias.

CHRIS.- ¡Que remilgado te has vuelto!

Antes te divertían.

WILL.- Estás podrido Chris, absolutamente podrido, y no voy a dejar que toda esa podredumbre me corrompa.

CHRIS.-*(Ríe estrepitosamente)*

¿Corromperte? Eso es imposible, tú y a estás apestando.

WILL.- Nunca debí acercarme a ti.

CHRIS.- ¡No fui yo quién llamó a ésa puerta lloriqueando como una jovencita!

"Señor Marlowe, ayudadme; Señor Marlowe quiero aprender de vos".

¡¡Pues aprende!!

WILL.- ¿A qué? ¿A blasfemar, a mentir, a espiar.....?

CHRIS.- ¡Te dije que no mencionaras eso!

WILL.- ¡Y qué más da!

Cualquiera podría imaginarlo, porque no creo que haya crimen sobre la tierra en el que no hayas tomado parte.

CHRIS.- He querido mostrarte el mundo tal y como es, sin velos, sin pinturas preciosas... Pero tú no has sido capaz de ver nada. Estás obsesionado con escribir.

WILL.- Creí que eras un gran hombre pero me equivoqué.

En verdad eres el mismo diablo.

CHRIS.- ¿Alguna vez viste en mí algo más que mi nombre?

WILL.- No hay nada más. Sólo destrucción.

Es lo único que puedes hacer por ti y por los que te rodean.

CHRIS.- Yo también me equivoqué.

Creí que eras más inteligente.

¿Por qué exiges la verdad si tanto te espanta?

WILL.- ¿Cuándo has dicho tú una sola verdad?

CHRIS.- Cuando afirmé que no eras más que un patán.

WILL.- Nunca pensaste ayudarme, ¿verdad?
Sólo querías utilizarme.

CHRIS.- No me hagas reír. ¿Para qué puedes servirme tú?
¿Quieres que te lo diga?

WILL.- Ya está todo dicho. *(Se dirige al perchero y coge su casaca)*

CHRIS.- ¿ Adónde vas?

WILL.- Lo más lejos de ti que me sea posible.
Nunca pensé que esta estancia pudiera llegar a ser el infierno.

CHRIS.- Anoche te parecía el paraíso.

WILL.- Ese ha sido mi error. Nunca me arrepentiré bastante.

CHRIS.- No corras, es temprano. Tu ramera debe estar aún durmiendo. La noche debió ser agitada.

WILL.- ¡Ella está mucho más limpia que tú.!

CHRIS.- ¡Ve y llora en su regazo!
Revuélcate con ella. No tienes por qué pagarle.
Eso es lo mejor que encontrarás en tu vida.
¡Una puta!

WILL.- ¡Qué lástima me das, Chris!
Estás atrapado.
(Santiguándose). Dios se apiade de ti.

*(Abre la trampilla. Sale. Cierra. Chris arroja su copa al suelo.
Corre hacia la trampilla. La abre)*

CHRIS.- ¡No necesito tus consejos, aborto de clérigo!
¡Púdrete en esa cama! ¡Es lo único que sabes hacer!

¡Poeta de los cojones!

*(Cierra la trampilla de golpe.
Cae hasta quedar en cuclillas)*

¿Por qué Willy?

¡ ¡William! ! !

*(Oscuro total.
Se escucha el galope de unos caballos)*

ACTO CUARTO

ABRIL

*(Oscuro. Cesa el galope de los caballos.
La luz va abriendo hasta dejar el escenario en penumbra.
Se adivina la figura de Chris sentado en el taburete,
observando por la ventana. Se escuchan unos pasos acercándose
poco a poco. Chris se levanta)*

CHRIS.- Bienvenido Willy.

*(Coge su espada y espera. La trampilla se abre. Entra Will
sigilosamente. Chris desenvaina la espada y de un salto
ataca a Will. Éste desenvaina su espada)*

WILL.- ¡Quién sois!

(Chris ataca. Inician la lucha por toda la estancia)

¡No es muy noble aprovechar la oscuridad para batirse con alguien!

(Chris desarma a Will)

CHRIS.- ¡Hijo de Satanás!, ¡aquí me tienes!

WILL.- ¡Christopher, detente. Soy yo, Will!

(Chris baja su espada)

CHRIS.- ¿Will?

WILL.- Sí. ¡Por Dios bendito casi me matas!

¿Qué haces a oscuras?

*(Will envaina su espada. Chris se dirige al baúl. Arroja la espada
al lecho. Se sirve una copa)*

Hemos podido matarnos sin saber siquiera quiénes éramos.

(Se dirige al candelero y enciende las velas)

Sigues con la mala costumbre de recibir las visitas a golpes y algún día te

costará un disgusto.
Creí que éste era mi fin. *(Pausa)*

*(Chris se sienta sobre el baúl.
Will le mira)*

¿Cómo estás Chris?

(Chris bebe)

Hace mucho que no nos veíamos, ¿eh?
¿Un mes quizá?.

(Chris mira al frente, ajeno a Will)

Supuse que te encontraría aquí.

(pausa)

He venido a hablar contigo. Sé que me has vetado en todos los teatros de Londres y Chris.. yo necesito trabajar...

(Pausa. Chris sigue ausente)

¿No vas a mirarme siquiera?

(Chris le mira)

¿Aún me guardas rencor?

Vamos Christopher, soy yo, Will.

Dime una palabra al menos.

CHRIS.- William...

(Bebe)

WILL.- No quiero molestarte...

CHRIS.- Estaba pensando en la muerte.

WILL.- ¿Qué has dicho?

CHRIS.- Tú nunca piensas en la muerte.

WILL.- ¿A qué viene hablar de la muerte ahora?

¿No tienes nada mejor que contarme?

(Chris saca su pipa y la llena)

¿Cómo te van las cosas?

¿Has acabado ya "Los Amantes de Verona"? Me gustaría mucho leerla.
¿Y Kyd? ¿Cómo está Kyd? ¿Seguís siendo compañeros?

CHRIS.- Está en La Torre.

(Se acerca al candelero y enciende su pipa)

WILL.- ¡Cielo Santo!

¡Thomas Kyd en la Torre! ¿Por qué?

CHRIS.- Me buscaban a mí. Fueron a nuestra casa y le encontraron. A éstas horas debe estar retorciéndose en el potro.

WILL.- Le harán hablar, sus métodos son muy eficaces.

CHRIS.- Thomas no dirá una palabra. Él no.

¿Dónde vives ahora Will?

WILL.- En Southwark.

CHRIS.- ¿Con tu belleza morena?

WILL.- Sí.

CHRIS.- Debe ser una gran mujer. Todas las putas lo son.

Disculpa, Will, no quise decir eso.

Seguro que sois muy felices juntos.

WILL.- ¿No temes que vengan aquí?

(Chris se levanta y se dirige a la ventana)

CHRIS.- Nadie los sabe. Excepto tú.

Confiaremos en la buena estrella.

Siempre podría arrojarme al río. Sería una muerte muy poética,

¿no crees? Pero no muy digna de mí. *(Pausa)*

Creí que nunca más volvería a verte.

WILL.- Chris, ¿qué he sido y o para ti?

CHRIS.- Me gustaría estar en uno de esos barcos. Navegar sin rumbo.

Llegar a un lugar desconocido y empezar una nueva vida.

WILL.- ¿Ni siquiera ahora vas a decirme la verdad?

CHRIS.- ¿Cuál de todas?

WILL.- La única que me interesa.

CHRIS.- Algún día serás un gran poeta, Willy. Te lo aseguro.

WILL.- ¡Maldita sea Chris! No estoy preguntándote eso.

CHRIS.- Creí que era "eso" lo único que deseabas saber.

(Will se levanta y se acerca a la ventana. Se coloca tras él y le coge con mucha violencia)

WILL.- Desde esta ventana me mostraste Londres tal y como tú la veías. Desde esta ventana observé muchas noches el mundo que tú querías descubrirme. ¡Soñaba tantas cosas!. Pasaba horas esperándote con la mirada perdida en el agua, hasta que oía tus pasos. ¡Ya estabas aquí!. Íbamos a escribir la pieza más hermosa de cuántas se han escrito. Pero siempre escuchaba lo mismo, "mañana"...Y ése mañana no llegaba nunca. Una noche en esta misma ventana lo comprendí todo. Lo único que obtendría de ti lo llevaba ya conmigo desde que vine a este mundo. Era absurdo seguir con el juego. De nada serviría tratar de agradarte. Tú nunca me viste. Te mirabas en un espejo.

Querías acariciar tu propio rostro; gozar contigo en otro cuerpo... yo no existía. Sólo era un nombre diferente al tuyo...

(Le suelta)

CHRIS.- *(Muy sereno)*

¿Has escrito algo en este tiempo?

WILL.- ¡Chris, estoy hablando de nosotros!

CHRIS.-*(Se aparta de la ventana)*

Sólo fue un pacto, Will. Tú lo dijiste.

WILL.- ¿Nada más?.

CHRIS.- ¿A qué has venido Will?

WILL.- Quería saber de ti.

(Pausa) Me preocupa lo que te pueda ocurrir.

CHRIS.- ¡Embustero! Deberías preocuparte más por ti mismo.

WILL.- ¿Por mí? ¿De qué tengo que preocuparme?

CHRIS.- Querido Willy, corren malos tiempos para el señor Marlowe y por tanto también para su "espejo", como tú dices. Los callejones oscuros son perfectos para las puñaladas a traición, lo sé muy bien. En estos momentos mi cabeza tendrá ya precio, y ésa gente no pregunta. Actúa y cobra.

WILL.- ¡Dios! ¿Es que esto no tendrá fin?

CHRIS.- ¿Tienes miedo?

WILL.- ¡Nadie quiere morir y menos por los crímenes de otro!.

CHRIS.- ¡Estás cagado de miedo!
La muerte es una liberación. Los grandes poetas están todos muertos.
(*Ríe*) ¡Vamos Will! Yo no deseo tu muerte.
Nunca la he deseado.
Creo que debes desaparecer de Londres por un tiempo.
Puedes ir a Deptford, allí tengo buenos amigos.

WILL.- ¿Y tú? ¿Qué harás tú?

CHRIS.- El diablo siempre encuentra amigos. Aguardaré a que despejen los caminos a Francia, mientras, permaneceré oculto.

WILL.- ¿Dónde?

CHRIS.- En un lugar seguro.

WILL.- Me gustaría saberlo. Tal vez podamos necesitarlos.

CHRIS.- Yo sé donde estarás tú. Con eso es suficiente.

WILL.- ¿No confías en mí?

CHRIS.- ¿Debería hacerlo?

WILL.- ¿Puedes pensar que yo sería capaz de traicionarte?

CHRIS.- Creo que los hombres son capaces de todo.

WILL.- ¿Por qué te cuesta tanto creerme?

CHRIS.- Adelante Will, convénceme. Dime palabras hermosas.

WILL.- No puedo hacerlo. Las únicas palabras hermosas que he dicho en mi vida son tuyas. Una vez me contaste una absurda historia sobre el diablo, ¿te acuerdas? Dijiste que él había puesto el mundo al revés... Pues bien, eso es exactamente lo que tú has hecho conmigo.

No puedo decirte palabras sinceras, porque ignoro qué es verdad y qué es mentira. No puedo distinguir qué está bien y qué está mal. No sé cuándo estoy hablando por ti y cuándo por mí...

Y eso es lo peor...entonces estoy perdido.

Haces bien en no creerme. Ni yo mismo puedo hacerlo ya.

Adiós Chris. Buena suerte. *(Camina hacia la trampilla)*

CHRIS.-*(Corre hacia Will y le agarra fuertemente por los brazos)*

Dime William, sólo te lo preguntaré una vez.

¿Puedes jurar por tu vida?

WILL.- ¡Me estás haciendo daño!

CHRIS.- ¡Contéstame!

WILL.- ¿Qué quieres que jure?

CHRIS.- ¿Estarías dispuesto a jurar por tu vida que puedo confiar plenamente en ti?

WILL.-*(Pausa)*

Lo juro por mi vida.

(Chris suelta a Will y se dirige al escritorio. Escribe en un billete. Se levanta)

CHRIS.- ¡Aquí está!

(Le enseña el papel a Will)

Este es el lugar donde estaré. Te lo entrego.

Pongo mi vida en tus manos.

WILL.- ¿Y si fuera a traicionarte?

CHRIS.- Es un riesgo que estoy dispuesto a correr.

WILL.- El precio es muy alto.

CHRIS.- Pero tú has jurado por tu vida, ¿no es así?

WILL.- Así es.

CHRIS.- Entonces...

(Chris extiende la mano y le ofrece el billete. Will hace lo propio y muy despacio, lo toma)

Ahora estamos en paz.

*(Se oye acercarse un coche de caballos. Se detiene.
A continuación suena un silbido)*

Ya están aquí. He de irme. El coche no puede esperar mucho tiempo.

(Se asoma a la ventana y agita su mano)

Toma . *(Se quita un anillo y se lo da a Will)* Ve a Deptford, a casa de Frizer, ¿recuerdas? Entrégale el anillo. Nadie hará preguntas.

Yo me pondré en contacto contigo antes de marchar.

Mi vida no estará segura hasta llegar a Francia.

*(Se dirige al perchero y coge la capa y el sombrero.
Recoge su espada y la envaina)*

WILL.- Chris, quiero que sepas que pase lo que pase, siempre pensaré que fui muy afortunado al conocerte.

CHRIS.- No hables en pasado. Aún estamos aquí, frente a frente, como en un espejo. ¡Ojalá pudiera reflejar nuestras almas!

(Pausa. Se miran. Se abrazan con fuerza. Chris le besa en los labios.

Más que un beso es un mordisco violento)

Adiós, pequeño palurdo. *(Se separa de él).* Buena suerte

(Se dirige hacia la trampilla. Se detiene)

Will, ¿crees que los amigos deben sacrificarse por sus amigos?

WILL.- Así debe ser.

CHRIS.-... Cuídate Will.

(Abre la trampilla. Sale y cierra)

(Will permanece un instante inmóvil. Se dirige al lecho.

Se sienta. Mira el billete. Pausa.
Suenan unos golpes intermitentes en la trampilla.
Will se sobresalta. Finalmente se levanta y se dirige hacia la trampilla y la abre)

WILL. - Has llegado muy pronto. Pudiste tropezarte con él.

¿No te vio?... Bien, escúchame atentamente.

Sé donde estará, pero debes decir a Milord que mis condiciones han variado. No deseo las coronas que me ofreció. A cambio exijo lo siguiente:

(Se da la vuelta colocándose cara al público mientras sostiene con una mano la trampilla)

Quiero que se rehabilite mi nombre en todos los teatros de Londres lo antes posible.

Quiero una habitación en esta misma orilla del Támesis, no demasiado lujosa.

Quiero que pasen a mi poder todos sus poemas, obras y borradores.

¿Está claro? ... Eso es todo.

(Se vuelve y mira por la trampilla)

Muy bien. Toma.

(Saca la mano por la trampilla y entrega el billete)

Y ahora vete. Olvida mi rostro. Jamás vuelvas a buscarme.

(Se dispone a cerrar la trampilla. Se detiene)

¡Una última condición!... Que no sufra. No debe sufrir.

(Cierra la trampilla. Se levanta veloz)

Está hecho. ¡Fuera remordimientos!

(Avanza hasta el candelero y sopla las velas. El escenario queda en penumbra, tal y como se inició el acto. Will camina y se sienta en el sillón del escritorio)

¡Matar o morir!... ¿No es eso?

Dicen que no hay crimen sin condena y es cierto. Conozco bien el castigo. Tú. Tú siempre dentro de mí... Devorándome como un tumor. Sé que será un sacrificio doloroso... Pero necesario...Tú o yo...¿Cuánto tiempo ha pasado?...¿Cuatro, cinco meses?...Y sin embargo parece toda una vida... ¿Qué es este aroma tan dulce?... Dicen que con él, llega la peste... un aroma dulce para una muerte amarga...

Adiós señor Marlowe, cuando volvamos a vernos, que sea en el infierno purgando juntos nuestros pecados. El diablo es un viejo amigo. Tendrá piedad. *(Susurra una melodía)* ¿Por qué siento este crujido en el pecho?

(Vuelve a susurrar. Oscuro total.)

*Se escucha el galope de unos caballos desbocados.
Relinchan con fuerza.
El grito de un hombre se funde con los demás sonidos)*

ACTO QUINTO

MAYO

*(Oscuro. Cesan los sonidos anteriores.
El escenario se va iluminando lentamente.
Luz de alba.
Vemos a un hombre tumbado en el lecho, vestido y descalzado.
Está leyendo una carta, que levantada a la altura de su cara nos
impide reconocerle)*

CHRIS.-*(Leyendo en voz alta)*

"... Tal y como indicasteis le hallaron en la casa, tumbado en un lecho. No se mostró sorprendido al verles ya que Frizer les acompañaba, mas de pronto al ver las dagas, saltó del lecho como un gato y se refugió en la pared. Dijo -¿Quiénes sois?- Miró a Frizer buscando respuesta, pero los dos hombres se adelantaron y le agarraron fuertemente por los brazos. Frizer atacó y en la refriega le hundió la daga en un ojo... *(Pausa)*... Se desplomó al instante sin emitir ni un sólo sonido. ..Y terminó. Presentamos su cuerpo a la justicia , y el resto ya lo sabéis. Marlowe ha muerto.

(Pausa)

Por lo demás, todo está listo para vuestra partida.

Buena suerte.

Walsingham".

(Aparta el papel de su cara. Arruga la carta y la arroja al suelo)

Está hecho. ¡Fuera remordimientos!

*(Se levanta. Se pone los zapatos.
Se dirige a la mesa. Abre un cajón.
Comienza a sacar papeles y hojas, enloquecidamente.
Los lanza hacia atrás igual que un perro excavando en la tierra.
Se detiene. Se apoya en la mesa)*

Maldigo el día en que entraste por ésa puerta.

Tú también lo harías si pudieras.

(Se oyen unos golpes en la trampilla

Chris acude a la llamada.

Abre la trampilla)

¿Ya es la hora?... Está bien... Esperadme en el coche. Sólo tardaré unos minutos... Dale agua a tus caballos. Hoy tienen que volar.

(Cierra la trampilla. Se dirige al perchero.

Coge la capa y el sombrero.

Se agacha y recoge una bolsa de viaje que hay junto al baúl.

Comienza a escucharse una música lejana, procedente del exterior.

Es una "giga".

Deja todo sobre la cama y se asoma a la ventana)

Lo había olvidado. Mayo y sus comidas campestres. Ha vuelto la vida.

(Pausa.)

Christopher Marlowe ha muerto y nadie reza por él.

(Grita) ¡Christopher Marlowe ha muerto!. ¡Ya no existe!

(Se aparta de la ventana. Camina hasta el lecho)

Ahora se llama William Shakespeare.

Es un nombre extraño. "Shakes- peare"...

Tendré que acostumbrarme.

He de cambiar de nombre; de casa; de letra...

Me he de acordar mucho de ti.

(Cesa la música del exterior.

Se escucha una voz. Es un susurro)

VOZ.- ¡Señor Marlowe ayúdame!

CHRIS.- ¡Will!... ¿Pero qué estoy diciendo?

Aún estás muy próximo.

VOZ.- ¡Somos inevitables!

CHRIS.-*(Mira a su derredor asustado)*

Es esta maldita estancia.

Debo marcharme cuanto antes.

VOZ.- ¡Matarme a mí es como matarte a ti!

CHRIS.- Creí que conocía todas las burlas del diablo.
Eres tú Chris, (*Ríe*) ¿No lo ves?
Aún tienes conciencia.

VOZ.- ¡Soy tú mismo; otro Christopher!

CHRIS.- ¡Cesa ya! (*Recorre la estancia de un lado para otro*)
Mi mente quiere jugar conmigo, pero no me dejaré atrapar, ¿me oyes?
No te temo. ¡Muéstrate!

(La voz susurra la melodía que antes se oía procedente del exterior.)

¡Will!... ¿Eres tú?... Sé que no puede ser real pero si es cierto que existe un más allá y has venido a torturarme, adelante. He salvado mi vida por los dos. Fue el diablo quién me escogió.
Sabes que no te olvidaré. Es imposible.
Yo escribiré para ti las más grandes obras que jamás se han escrito.
Ésa ha de ser mi deuda contigo. Serás el gran poeta que siempre quisiste ser, y o te lo juro, William Shakespeare, por la vida de los dos.
¿Me escuchas?

(La voz deja de susurrar)

¡Háblame!
¡Háblame una vez más! (*Se escucha de nuevo la música del exterior*)
Tendrás toda la eternidad para torturarme.
¿Will?.... (*Pausa*)

(Se acerca lentamente a la ventana)

Ahora estamos juntos para siempre.
(Vuelve al lecho. Se pone la capa)
Es hora de partir. No debo perder más tiempo.

(Coge la bolsa y el sombrero)

¿Por qué siento este crujido en el pecho?
(Se pone el sombrero)

¡A Francia Willy! ¡Nos vamos a Francia!

(Camina hacia la trampilla. Sale y cierra)

VOZ- ¡Adiós señor Marlowe!
¡Descansad en paz!

(Ríe a carcajadas)

(La música del exterior va aumentando su intensidad, al tiempo que la luz va disminuyendo hasta llegar al oscuro total. La "giga" sigue sonando con mayor volumen)

TELÓN

Chema Cardeña 1994

“ LA ESTANCIA ”

*Esta obra se estrenó el 15 de Enero de 1997 en el teatro Rialto de Valencia, por la compañía **ARDEN** bajo la dirección de **Michael McCallion**, con el siguiente reparto:*

CHRIS *Juan Carlos Garés*
WILL..... *Chema Cardeña*

Iluminación.....Josep Solbes
Vestuario.....Pascual Peris
Escenografía.....Del Busto & Monterde
Banda Sonora.....Fernando Granell

La obra recibió los siguientes premios:

Premio de la crítica de Valencia al mejor texto, 1996.

Premio al mejor texto por la Asociación de Espectadores de Alicante 1997 (A.I.T.A).

Premio al Mejor Actor por la Asociación de Espectadores de Alicante 1997. (A.I.T.A.)

**** Nominada al mejor texto en los Premis de les Arts Escèniques de la Generalitat Valenciana 1997.***

****Nominación al mejor Actor en los Premis de les Arts Escèniques de la Generalitat Valenciana 1997.***

**** Nominación al Mejor Actor por la Asociación de Actores Profesionales Valencianos 1997. (A.A.P.V.)***

